



**Rebollar Campo, Marcelino. (H. Julián Marcelino)  
Tresviso (Santander), 1914; Paracuellos de Jarama (Madrid), 1936**

### **Nacimiento de Marcelino. Sus padres**

Marcelino nació el 29 de noviembre de 1914, en Tresviso, provincia de Santander y, por entonces, diócesis de Oviedo. Cumpliendo la costumbre de la época, al día siguiente de nacer, sus padres, Maxirino y Petra, lo llevaron a bautizar a la iglesia parroquial de su pueblo. En el año 1922, el obispo de Oviedo le administró el sacramento de la confirmación.

### **La villa de Tresviso**

Tresviso es una pequeña villa, situada en plenos Picos de Europa, con ayuntamiento propio, pertenece al partido judicial de Potes. Cuando nació Marcelino, tenía poco más del centenar de habitantes. El terreno del municipio es montañoso, muy apropiado para pastos y bosques; estos últimos, abundan los robledales y los hayedos. Se cultivan cereales, legumbres y árboles frutales y los vecinos aprovechan los abundantes pastos para la cría de ganado.

### **La familia de Marcelino y ambiente donde recibe la primera educación**

El Señor bendijo la familia de Marcelino con una especial fecundidad. Sus padres tuvieron ocho hijos. Muerta su madre, el padre se casó en segundas nupcias y tuvo con su nueva esposa otros nueve hijos. Cinco de los hijos se consagraron a Dios: tres fueron hermanos maristas, otro fue sacerdote y otro era seminarista cuando murió en la defensa de Oviedo en 1937. En este ambiente familiar, crecía y se iba formando Marcelino. Se mostraba serio y formal y se comportaba de manera correcta, ayudando a sus padres en lo que podía; sobre todo, solía dedicarse a guardar el ganado, tarea en la que era muy diestro. A los diez años fue al colegio marista de Oviedo. Uno de sus profesores recuerda que fue muy buen estudiante. Ya entonces, después de la explicación del catecismo, le dijo un día a este profesor que quería ser religioso. Más adelante, sus cartas desde el seminario marista ayudaron a sus hermanos a discernir su propia vocación.

### **Marcelino ingresa en el seminario marista de Venta de Baños. Su consagración al Señor.**

Ingresó en el seminario marista de Venta de Baños (Palencia) el 6 de septiembre de 1927, desde donde partió, poco tiempo después, para Blancotte (Francia), para proseguir sus estudios y aprender el francés. El 13 de septiembre de 1930 pasa al noviciado de Tuy (Pontevedra); en él, viste el hábito marista el 19 de marzo del año siguiente, recibiendo el nombre de H. Julián Marcelino. El mismo día del año 1932 emite sus primeros votos temporales. Antes de que pudiera hacer su profesión perpetua, fue vilmente asesinado: la entrega de su vida a Dios en el martirio fue su consagración definitiva.

### **Corto itinerario docente del H. Julián Marcelino**

Corta es la lista de sus destinos: en agosto de 1932, es enviado a Sahagún, para realizar prácticas de enseñanza; en el mismo mes de 1934, es destinado al colegio San José de Madrid, situado en la calle Fuencarral, n. 126. En esta ciudad, fue detenido y encarcelado y, en ella, consiguió la gracia de morir mártir.

### **Perfil religioso y docente del Siervo de Dios H. Julián Marcelino**

Era un religioso observante, lleno de caridad y dispuesto al sacrificio, que se sentía feliz con su vocación de educador y que la ejercía con verdadero celo apostólico. Como buen hermano marista, se mostraba humilde, sencillo y modesto. Era amante del trabajo bien hecho y se mostraba obediente en todo.

### **Detención y martirio**

El día 15 de agosto de 1936 lo detuvieron, junto al H. Ángel Hipólito y otro hermano, en la residencia de estudiantes y, después de pasar la noche en la Dirección General de Seguridad, los llevaron a la cárcel de Ventas. Padece en ella inquietudes, peligros, inseguridades, privaciones y malos tratos. Sólo podía sufrir y rezar para soportar tantas calamidades. El 3 de noviembre lo sacaron de la cárcel de Ventas para trasladarlo a la de Alcalá de Henares. Se quedó en el camino. En Paracuellos de Jarama, ese mismo día, cayó asesinado y fue enterrado en una fosa común. Allí reposan sus restos mortales.

Benigno GIL